

## XIV Domingo Ordinario – 8 de Julio 2018

### Our Lady of Perpetual Help

#### **Primera lectura: Ez 2, 2-5**

En aquellos días, el espíritu entró en mí, hizo que me pusiera en pie y oí una voz que me decía:

"Hijo de hombre, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde, que se ha sublevado contra mí. Ellos y sus padres me han traicionado hasta el día de hoy. También sus hijos son testarudos y obstinados. A ellos te envío para que les comuniqués mis palabras. Y ellos, te escuchen o no, porque son una raza rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos".

#### **Salmo 122, 1-2a 2bcd. 3-4**

##### **R. (2cd) Ten piedad de nosotros, ten piedad.**

En ti, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en la manos de su señor, los siervos.

##### **R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.**

Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos en el Señor están los nuestros, hasta que Dios se apiade de nosotros.

##### **R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.**

Ten piedad de nosotros, ten piedad, porque estamos, Señor, hartos de injurias; saturados estamos de desprecios, de insolencias y burlas.

##### **R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.**

#### **Segunda Lectura: 1 Cor 12, 7b-10**

Hermanos: Para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: "Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad".

Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las debilidades, los insultos, las necesidades, las

persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte.

#### **Evangelio: Mc 6, 1-6**

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?" Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: "Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

## **XIV Domingo Ordinario – 8 de Julio 2018**

### **Our Lady of Perpetual Help**

#### **INVITACIÓN A LA ORACIÓN**

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

#### **PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO**

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

#### **INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO**

El 13 de mayo de 1981 una bala asesina le perforó el estómago al papa Juan Pablo II y comenzó para él un largo período de sufrimiento y de pruebas que duró varios meses, requirió múltiples intervenciones quirúrgicas, sufrió complicaciones debido a una infección viral, y tuvo que permanecer hospitalizado durante dos largos períodos. Aun así, el papa Juan Pablo II mantuvo un espíritu positivo y siempre demostró su preocupación por los demás y por la Iglesia. Aunque muchos se hubieran lamentado de su suerte, el papa Juan Pablo II admitió: “‘Una mano disparó y otra guió la bala’. En lo que a él respecta, no hay duda de la protección que lo salvó de la muerte...”<sup>1</sup>

Un tema de las lecturas de este domingo es cómo reaccionan las personas ante las dificultades que encuentran en la vida. Vemos al pueblo de Dios teniendo que confrontar situaciones difíciles, muchas de las cuales la mayoría de nosotros llamaría problemas graves. Por ejemplo: A Ezequiel le fue encomendada la muy difícil tarea de comunicarse con gente obstinada y rebelde. Pablo enfrentó un problema diferente: experimentó un padecimiento físico que algunos han interpretado como una enfermedad de la vista que frenó y limitó su libertad para servir a Cristo. Los problemas mencionados, los cuales son similares a los que confrontamos nosotros, reafirman la realidad de que un creyente cristiano no está inmune a las dificultades. Por el contrario, dichos problemas demuestran que a veces los problemas que confronta un creyente se multiplican por virtud de que es un creyente.

Lo que debemos enfrentar cuando tenemos problemas es si los consideramos obstáculos u oportunidades, y si nos vemos como víctimas o como vencedores. Francamente, debemos admitir que con frecuencia consideramos estas situaciones principalmente como obstáculos donde no vemos las oportunidades, sino que solamente nos ubicamos en ellas como víctimas de circunstancias desagradables. La perspectiva para cambiar la forma en que vemos las circunstancias difíciles es la fe, fe en la misericordia de Dios y fe en el poder que tiene Dios para ayudar.

En la lectura del Evangelio de esta semana vemos que la renuencia obstinada de la gente a confiar en Jesús dio origen a una situación en la cual no podían experimentar el poder de Cristo. Tenían la desacertada inclinación de considerar el poder de Jesús a la luz de sus propias limitaciones. Sin embargo, en lo que a Dios respecta, los problemas que enfrentan sus hijos son realmente oportunidades para ejercitar la fe. Conforme se experimenta la fe, ésta se fortalece durante el proceso, y se experimenta el poder de Cristo de maneras nuevas y poco comunes. Ezequiel no podía obedecer y al mismo tiempo quedarse ocioso, lamentándose del trabajo que le habían asignado. Él tenía que creer que Dios sabía qué le convenía más a él y proceder con fe a realizar el trabajo asignado. Pablo se valió de su fe para pedir la liberación del padecimiento que lo aquejaba y cuando Dios dijo: “No”, Pablo se valió de su fe para no simplemente rendirse estoicamente a su condición, sino a la gloria que encerraba, procurando encontrar cómo la gloria de Dios podría magnificarse a través de su vida debido a su enfermedad. Su fe en el amor y el poder de Dios les permitió reconocer, al igual que Juan Pablo II, que en realidad otra mano, la de Dios, los guió en la vida. Cuando consideramos las dificultades y las complicaciones que se nos presentan en la vida como maravillosas oportunidades de experimentar

## **XIV Domingo Ordinario – 8 de Julio 2018**

### **Our Lady of Perpetual Help**

el amor, la gracia y el poder de Dios, nos encontraremos en paz, con la energía de hacer lo que podamos, y asombrados de los milagros que Dios hace en nosotros y por nosotros.

“Por esta razón, Jesús no vaciló en proclamar que los que sufren son bienaventurados:  
“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. ...

“La bienaventuranza solamente se puede comprender si uno admite que la vida humana no se limita al tiempo que pasamos en la Tierra, sino que está completamente dirigida hacia la alegría perfecta y la plenitud de la vida en el más allá. El sufrimiento terrenal, cuando se acepta con amor, es como un amargo grano que contiene la semilla de una vida nueva, el tesoro de la gloria divina que le será dada a la humanidad en la eternidad. ... Es esta esperanza que está alimentada por la promesa de Cristo.”

1 Frossard, André, Be Not Afraid (No teman).

2 Papa Juan Pablo II, Go in Peace (Id en paz()), (pág. 171).

### **INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO**

Primera lectura

1. Ante este encargo, las personas con temperamentos distintos responderían de diversas maneras. ¿Cómo hubiera respondido usted?
2. ¿Qué dispuso Dios para que Ezequiel pudiera cumplir con su encargo?

Segunda lectura

3. ¿Cómo ha visto usted a Dios glorificado a través de los problemas y las dificultades de alguien?
4. ¿Qué actitud o creencia está en el centro de la complacencia de Pablo?

Lectura del Evangelio

5. ¿Cómo ve usted los milagros y el poder de Cristo?
6. ¿Por qué piensa usted que las personas se ofenden ante las palabras y las obras de Jesús?
7. Defina escepticismo y falta de fe.
8. ¿Cómo podemos evitar reaccionar con escepticismo y falta de fe hacia las palabras y obras de Jesús?

### **INVITACIÓN PARA ACTUAR**

*Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.*

### **CIERRE: INVITACIÓN A ORAR**

*Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.*